

FRIDE

FUNDACIÓN
PARA LAS RELACIONES INTERNACIONALES
Y EL DIÁLOGO EXTERIOR

El futuro de Cuba

Viernes, 20 de febrero de 2009 – Con el fin de discutir las relaciones trilaterales y las perspectivas de progresivo acercamiento a la isla, a partir de las tímidas reformas que se están llevando a cabo bajo el liderazgo de Raúl Castro, FRIDE organizó ayer en Casa de América la conferencia “Diálogo de Canadá y España sobre Cuba”.

Dejando de lado los diferentes contextos históricos que han determinado las actuaciones tanto de Canadá como de España con respecto a Cuba, los ponentes se centraron en describir los diferentes acercamientos a la realidad actual de la isla, analizando la forma en la que se podría producir su inserción en el mundo globalizado del siglo XXI.

Desde la perspectiva regional, para José María Vera, representante de la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB), la actuación de Cuba en las cuatro últimas cumbres iberoamericanas es bastante clarificadora respecto a la senda que pretende seguir en un futuro cercano. Según su opinión, este foro no sólo ha servido como punto de partida para una apertura progresiva de la isla, sino que ha permitido la cooperación Sur-Sur y la participación cubana en temas de carácter social y cultural, así como en los ámbitos de la educación y la medicina. Así, explicó, al ser Cuba un oferente neto de ayuda en el contexto latinoamericano, se ha ganado su espacio de influencia, fortaleciendo de paso sus relaciones en el marco multilateral hemisférico.

En cuanto a la posición de España, Ramón Sainz de Heredia, representante del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación (MAEC), señaló que las actuaciones españolas han seguido una línea muy clara y más aún a partir de 1986 con la adhesión a la UE. El diálogo constructivo, teniendo siempre como elemento central el tema de los derechos humanos, y el favorecimiento de un proceso de transición a la democracia, han sido los ejes sobre los cuales se ha estructurado esta relación, según el representante.

Stephen Baranyi, profesor de la Universidad de Ottawa, ofreció la perspectiva canadiense aclarando que su país ha tenido diferentes tipos de relación con Cuba y en la que se han distinguido dos fases: durante los años setenta, en los que se desarrollaron fuertes lazos diplomáticos, que incluso incluyeron la visita del Primer Ministro de la época; y luego durante los noventa, una política de “compromiso constructivo”, que incluía aspectos de cooperación, inversión y diálogo enérgico y sobre la situación de los derechos humanos.

Además, recientemente se ha venido desarrollando una tercera fase para reactivar y redinamizar las relaciones bilaterales, en un intento por subsanar los roces que se produjeron en el pasado debido a las críticas canadienses respecto a las escasas libertades individuales en la isla. En estos últimos años, según Baranyi, se ha presenciado un cierto impacto positivo en el ámbito económico, especialmente en el sector minero y en el desarrollo de capacidades de recursos humanos. No obstante, al no ser escuchado en sus reclamos sobre los derechos humanos, sería útil que Canadá reforzara los lazos con España, abriendo un canal de diálogo con Cuba y fortaleciendo la cooperación triangular con programas conjuntos de desarrollo local.

En cuanto al sistema político, el profesor prevé una liberalización económica controlada, bajo el amparo del sistema de partido único y acompañado del soporte internacional que actualmente ofrecen China y Venezuela.

Para Christian Freres, investigador del Instituto Complutense de Estudios Internacionales (ICEI) de Madrid, España y Canadá tienen su punto de unión en Latinoamérica ya que ambos pretenden reforzar su esfera de influencia en la región. Cree que existen oportunidades de colaboración multilateral para incidir en las políticas de la isla. No obstante, el problema sigue siendo el hecho de que Cuba no es una prioridad de inversión debido a su escaso peso económico en la región. Freres no se muestra de acuerdo con la política canadiense de acercamiento a la isla a través de España, tal como menciona Baranyi, ya que cuando se habla de Cuba, a los cubanos no suele gustarles la participación de interlocutores intermedios, señala.

Para Haroldo Dilla, historiador y sociólogo cubano, es gracias a España que la UE ha dado pasos relevantes y certeros en el acercamiento hacia la isla. No obstante, aclara que son los cubanos quienes deberán decidir con respecto al futuro de su país. Ve una diferencia sustancial entre el acercamiento que puede hacer Canadá, ya que para este país la relación con la isla es parte de su política exterior, mientras que para España constituye, por elementos de cercanía cultural e historia común, un problema de política interna.

Para finalizar, señala que los dos elementos clave, que durante mucho tiempo han condicionado la realidad cubana, comienzan a desaparecer, abriéndose así nuevas perspectivas para una real reinserción de la isla en el contexto internacional; el alejamiento de Fidel Castro de la primera línea de la política y la posición de Estados Unidos con respecto al bloqueo. Al desaparecer gradualmente estas dos barreras, se comenzará a producir un cambio en el que la cooperación internacional, con la activa participación de España, es fundamental.

A pesar de esto, Dilla, al igual que el profesor Baranyi, no cree que se produzca un cambio democrático inmediato, sino que será un cambio gradual a través de un sistema político dirigido; muy similar, en algunos aspectos, a la realidad china.

[Las fotos de la sesión están disponibles en este enlace](#)